



UNACAR
Universidad Autónoma del Carmen
"Por la Grandeza de México"

Acalán Revista de la Universidad Autónoma del Carmen

Julio - Diciembre
2017

Número 105

EL REGRESO A LOS LIBROS

Juan Ángel Vázquez Martínez*

Para Jaed

Después de los periodos vacacionales, el regreso a clases suele estar acompañado de angustia y estrés para los estudiantes, ya que por lo general cuando pasamos a un siguiente grado escolar nos enfrentamos a nuevas formas de pensar, nuevos conocimientos, diferentes formas de enseñanza, de aprendizajes, nuevos compañeros, tal vez otros profesores, entre otros factores. Esta situación se puede afrontar positivamente si se toman en cuenta una serie de estrategias.

En primer lugar es recomendable conocer el calendario escolar de cada una de las dependencias a las cuales se encuentra adscritos los educandos, si son ciclos cuatrimestrales, semestres o anuales.

Conocer los días de descanso obligatorio, los días establecidos para las diligencias sindicales; así

como, los días de conmemoraciones estipuladas para festividades o celebraciones históricas. Eso sin contar enfermedades tanto de estudiantes como profesores.

También es importante tener en cuenta las actividades escolares a desarrollar, es decir, contar con el programa que deberá realizarse, ya que con el uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC'S), los educandos enfocan su uso hacia la revisión del Facebook, chateo, descarga de música, descarga de videos que son solo distractores para el estudiante en su proceso educativo.

Si bien le va a un estudiante, podría acceder a páginas del contenido de la temática que les dejaron por tarea donde simplemente realizan la búsqueda en los ya tradicionales: rincón del vago, monografías, wikipedia, etc., que son un paliativo para el aprendizaje; ya que utilizan por lo común la herramienta del google y; simplemente seleccionan copian y pegan, presentan los trabajos sin leer los contenidos y sin saber si la información que solo copiaron y pegaron tiene validez académica. Incluso ni siquiera revisan la redacción y/o ortografía.

Es el estudiante quien adquiere la responsabilidad de identificar y usar correctamente la información; a veces los padres de familia al verlos tan presionados, nos abocamos a ayudarles a realizar las tareas, si, esas mismas tareas que no hicimos cuando éramos niños y jóvenes. Esas maquetas, dibujos, ecuaciones, que nos era difícil afrontar, y que, nos convertimos en los asesores de nuestros hijos. Es por ello que

* Director General de Bibliotecas Universidad Autónoma del Carmen.

también deberíamos realizar un proceso de búsquedas de información fiables que coadyuven a instruir y educar en una sociedad más ávida de personas pensantes y reflexivas que se enfoquen a la incorporación en la sociedad en la cual nos encontramos.

Una estrategia para facilitar a los estudiantes la elaboración de trabajos académicos es utilizar, google académico, que dará al estudiante información más confiable desde el punto de vista académico, sobre los libros, autores, citas textuales, y le facilitará al estudiante realizar ejercicios de análisis e interpretación de la información y de esta manera estar en posibilidad de exponer sus puntos de vista y poder discernir si está de acuerdo o no con lo que ha leído. Es importante que el estudiante no pierda de vista la consulta de libros, revistas o periódicos en medio impresos. Estos pueden ser consultados ya sea en las bibliotecas públicas en donde es interesante mencionar que en el Estado de Campeche por ejemplo en el 2009 había 61 bibliotecas en el estado, y que ya próximo el término de la actual administración se contará con 17 nuevas bibliotecas para alcanzar la cifra de 78; lo que representa un incremento del 28% en las red estatal de las bibliotecas públicas, acciones que fortalecen la Red Nacional de Bibliotecas Públicas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Esta acción es un resultado de una de las líneas de acción del

primer eje rector del actual gobierno de Campeche: la educación; lo que sin duda representa un beneficio para el fomento a la lectura y para apoyar con la creación de bibliotecas a nuestra comunidad, conformada de acuerdo a la pirámide educacional mayoritariamente por niñas/os y jóvenes de educación básica. Sin embargo hay que reflexionar que si bien aumentan las bibliotecas, no se cuenta con los recursos humanos profesionales en el ámbito bibliotecológico que atienda las bibliotecas y las necesidades de información. Muchas de las veces solo son personal capacitado o con una actualización en éste ámbito bibliotecario. Una premisa de ello es que *a ningún niño en su sano juicio le gustaría ser bibliotecario cuando sea grande.*

El ser bibliotecario, tradicionalmente se ha pensado como una persona guardián de los libros. Un custodio de un espacio donde se atiende a los estudiantes. Un ser enigmático y misterioso que se la vive en la biblioteca. O más comúnmente confundido con un roedor. Pero en la sociedad del conocimiento, es un gestor que promueve el conocimiento y la información. Un guía que invariablemente orientara hacia la búsqueda de datos precisos en las tareas escolares. Luego entonces, la lectura y los libros, se convierten en uno de los ejes principales para que en el regreso a clases, los estudiantes tengan la oportunidad de incursionar en nuevos escenarios de educación; para que, al acceder a un nivel superior posean las competencias básicas requeridas como son saber leer, escribir escuchar y hablar, consigan una superación académica y con ello abatir el rezago educativo y la deserción escolar y poder impulsar la permanencia, el egreso y la incorporación al sector productivo, cuya demanda requiere de profesionistas del más alto nivel que respondan a las demandas de la industria energética, pilar de nuestro municipio. Aquí se produce más del 80% de la producción nacional de petróleo.

Es necesario meditar entonces que, para el regreso a clases los libros reposan a la espera de los lectores. Y, en las bibliotecas los estamos esperando. Y, los lectores están a un paso de incursionar en un mundo de imaginación e innovación. Los libros nos hacen pensar.

Isla del Carmen, agosto de 2015